

EL OCCIDENTE.

DIARIO POLÍTICO.

EN MADRID.

Año IV.—Núm. 1,063.

Viernes 11 de Junio de 1858.

EN PROVINCIAS.

Edición de la mañana.

MADRID 11 DE JUNIO.

La *Epoca* de anteaer consagra un artículo, razonado en el fondo y notable por la corrección y belleza de la forma, á contestar al nuestro del mismo día, en que examinábamos y procurábamos precisar el verdadero carácter de la union liberal con relación á los partidos políticos militantes. Nuestro colega, cuyo claro talento y sutil ingenio, así como su decisión para la defensa de la causa que ha abrazado no pueden ponerse en duda, echa el resto, como suele decirse, á fin de presentar á la vista del país la política llamada de la union liberal como la mas asequible, como la mas conveniente, como la panacea de todos los males que nos agobian, y á sus partidarios como los únicos hombres llamados á operar la regeneración de nuestra patria. Espone tambien, aunque vagamente y en términos generales, los fundamentos en que descansa esa política; niega, sin aducir razones de verdadero peso, que la union liberal se resuma en la palabra *vicalvarismo*; y rechaza los cargos que hemos dirigido á los jefes de ese grupo político por la reserva y el silencio, al parecer calculados, que guardan acerca de sus ideas y sistema de gobierno. A trueque de contradecir nuestros asertos, no titubea en herirse con las mismas armas que emplea contra nosotros, cosa muy frecuente cuando se ataca con la fogosidad con que lo hace *La Epoca*. Así vemos que este ilustrado diario, al querer demostrar (lo cual, sin embargo, no consigue) que es irrealizable lo que espusimos relativamente á la creación de un gran partido liberal formado de los elementos liberales del partido moderado y de los elementos templados del partido progresista, dice que esta nueva union liberal es *menos posible* que la que persiguen los *o'donnellistas*; con cuya espresion parece se reconoce lo *no posible* de la union proclamada por *La Epoca*. Digamos de paso que nosotros no hemos propuesto, como afirma el diario vicalvarista, la union inmediata y perentoria de los elementos afines de los partidos progresista y moderado: hemos, sí, consignado la opinion en que estamos de que tal fusion es posible, y que será necesaria si el partido llamado conservador se disuelve á impulso de la tendencia reaccionaria que se ha dejado entrar por sus puertas y que está minando hace tiempo su existencia. Que esto suceda algun día, lo confiesa *La Epoca*: por consiguiente, solo se trata ya del momento, de la ocasion en que se verifique, no de su posibilidad.

Pero cree nuestro colega que cuando aventuramos la idea de la formación de ese gran partido liberal conservador, aceptamos implícitamente la teoria de la *union liberal*; y aqui tenemos que insistir sobre lo que hemos manifestado en artículos anteriores. Si la *union* que patrocinamos *La Epoca* fuese la que, partiendo de las mismas bases que nosotros hemos asignado á la organización del gran partido medio, nos condujese al resultado que anhelamos, nuestro cofrade podría estar seguro de que uniríamos á los suyos nuestros esfuerzos para alcanzar ese fin patriótico y laudable. Mas, por desgracia, no vemos analogia entre ambas aspiraciones. Aqui, volvemos á repetirlo, la union liberal es sinónimo de *vicalvarismo* ó de *o'donnellismo*; es la *reunion personal* de unos pocos individuos en derredor de una bandera equivoca, sectarios de una doctrina indeterminada, verdaderos *hesitantes* políticos, que no se atreven á formular un simbolo concreto por temor de no poderle respetar en la práctica.

Por muy dignas que sean las personas de los jefes militares que forman al lado del general O'Donnell; por muy respetables, inteligentes y animados de rectos deseos que se suponga á los individuos civiles que defienden la union liberal, y que están en notable minoría respecto de los primeros, ¿cuáles son los títulos en que fundan sus aspiraciones al mando? ¿cuáles los elementos de que disponen para constituir una situación política que exigiría el concurso de muchas personas capaces de secundar los pensamientos del gobierno en las vastas esferas política y administrativa? ¿cuáles los conocimientos especiales, que difícilmente se encuentran reunidos en los partidos ya formados y numerosos, para gobernar, bajo un sistema nuevo, una nación de diez y ocho millones de habitantes? Esos pocos generales que constituyen el núcleo, por no decir la totalidad, de la fracción política llamada union liberal, forman nada mas que un grupo aislado, que careciendo de principios fijos, sigue la corriente de las circunstancias, y el rumbo inseguro de la época ó de la conveniencia. Fija la vista en un punto, el poder, se proponen dirigirse á él con decidido empeño; pero como no se han trazado de antemano el camino que deben seguir, ora emprenden uno ancho y desembarazado, ora le abandonan para tomar otro mas corto, aunque erizado de obstáculos y de malezas, ora en fin, se paran en su marcha, esperando que otros les conduzcan sin fatiga al anhelado término.

Las fases políticas, bien diversas por cierto, porque ha pasado el principal caudillo de ese grupo (sin que sea nuestro ánimo efectuar recuerdos que mortifiquen), nos hacen dudar y hacen dudar á todos los partidos de la firmeza de ideas del general O'Donnell para gobernar, si fuera llamado á presidir los consejos de la corona. Y estas dudas no las ha desvanecido *La Epoca* en el artículo de que nos hacemos cargo. Hemos visto en el penúltimo número de nuestro colega la esposición de principios que considera mas eficaces para constituir un gobierno que responda á las necesidades del país y á las exigencias de los hombres monárquico-constitucionales. Podrán parecerse aceptables; mas ¿quién, en tal caso, nos garantiza que estos principios serian rigurosamente seguidos por el jefe de la union liberal? No negamos la autoridad de *La Epoca*, pero séanos permitido dudar que sus declaraciones, hechas por cuenta propia, como ella misma dice, obliguen en lo mas mínimo al general O'Donnell, de quien hemos oido muchas veces decir que desaprobaba lo que él llamaba *espontaneidades* de *La Epoca*.

El general O'Donnell guarda absoluto silencio acerca de sus ideas gubernamentales, huyendo de soltar prendas que le ligan al porvenir. No tenemos, pues, otros datos para juzgarle que los que nos suministran sus antecedentes, y estos, lejos de llevarnos al convencimiento que quiere producir en nosotros *La Epoca*, nos alejan de él considerablemente. ¿Cómo hemos de tener seguridad ni confianza en las opiniones del general O'Donnell cuando recordamos las que profesaba allá por los años de 41; cuando traemos á la memoria los sucesos de Pamplona, el levantamiento del campo de Guardias, Vicalvaro, Manzanares, el viaje á Andalucía, los abrazos y protestas de adhesión á Espartero, su porfiada resistencia á manifestar en las Cortes constituyentes si era progresista ó moderado, la comandancia del tercer batallón de la milicia, la disolución de esta, y su ministerio de vergonzante dictadura, que *La Epoca* pone en parangón con la de Cincina-

to, despues de las jornadas de julio del 56? No recordamos con dolor el breve periodo de mando del conde de Lucena, en el que la imprenta estuvo amordazada, la nación en estado excepcional y los partidos desatendidos, para entronizar la política estrecha de pandilla y de exclusivismo? ¿Cómo, con tales antecedentes, no hemos de abrigar legítimos temores de que hoy, sin compromisos, sin opinion determinada, y fado en la especie de sancion que ha alcanzado ya por la misma costumbre ese sistema revolucionario y *hesitante*, viniera el general O'Donnell á constituir un gobierno caprichoso, arbitrario, tiránico y opresivo? ¿Las declaraciones de *La Epoca* pueden calmar los recelos de los que combaten á lo que se llama *union liberal*, y no es, sin embargo, otra cosa que el *o'donnellismo*? Seguramente que no, mientras no nos dijese nuestro colega que estaba autorizado para hacer ciertas manifestaciones.

Hemos dicho nosotros que no abrigamos ningún odio personal hacia el general O'Donnell, y lo repetimos. Hemos dicho que si entrara á gobernar para hacer algo nuevo, grande, fecundo; algo verdaderamente patriótico y nacional que estuviese en la conciencia de todos y respondiese á las aspiraciones del país, le apoyaríamos, y en ello nos ratificamos. Pero mientras nos hallemos á oscuras respecto de lo que piensa el jefe de los vicalvaristas, el director de ese grupo que ni siquiera forma una fracción política, sino que representa la reunión de unos pocos capitanes que parecen dispuestos á organizar una oligarquía militar para dar por sí y ante sí la ley al país, tenemos que combatir semejantes aspiraciones, tenemos que dificultar cuanto nos sea posible la exaltación de una política aventurera y de unos hombres que se amurallan tras un silencio que parece calculado para no contrarrestar ninguna especie de compromiso para lo futuro.

Acaso hay quienes por pasión, por resentimiento, ó por otros móviles mezquinos, combaten al general O'Donnell y á sus adeptos. Nosotros no abrigamos pasión alguna cuando juzgamos á este y á todos los hombres públicos desde la elevada region de los principios. Consideramos que hay momentos solemnes en que no es dado guardar silencio á los que aspiran á ocupar el poder, y que los que en tal caso se encuentran deben, mas ó menos directamente, significar la manera como piensan emplearlo.

Los principios que, como hemos manifestado, dice *La Epoca* que son los que profesa la union liberal, son desde luego muy aceptables, pero permitamos nuestro colega que le preguntemos en la forma del catecismo: Sin morir, ¿no pudo Dios hallar otro medio?—Sin los vicalvaristas en el poder, ¿no es posible la union, la fusion ó la conciliación de los hombres de ideas liberales que militan en los partidos conservador y progresista?—Creemos que así como el texto de la doctrina cristiana responde: «Sí, padre, pero convino este mas que otro alguno», dirá *La Epoca*: Sí, mas conviene que sean ellos y el sanhedrin de la Carrera de San Gerónimo.—Pues mientras esto acontece, mientras que predomine el espíritu estrecho de personalismo, nada podrá crearse, nada que sea grande y fecundo podrá tener resultados para la regeneración política de nuestro infortunado país.—Seguirán las divisiones, los odios, los rencores y el fraccionamiento de los partidos; y en pos de ellos vendrá al fin la catástrofe que todos dicen querer evitar, pero que todos aceleran con las inconveniencias, los vicios y las

pasiones que son la norma fatal de su conducta.

C. del Mazo.

Una publicación autógrafa ha dicho que anteaer estuvieron á ver al señor Isturiz el señor Martínez de la Rosa y el nuncio de Su Santidad, añadiendo que, en su opinion, estas entrevistas no han tenido nada que ver con las cuestiones políticas del momento.

Como el *Correo autógrafa* parece que ha tomado á su cargo la ingrata tarea de desmentir, bajo la autoridad de su palabra, todas las noticias que dá *El Occidente*, casi no nos atrevemos á consignar, por miedo de irritar á nuestro colega autógrafa, un rumor que ha corrido ayer por algunos círculos políticos de esta corte, relativamente al significado de la entrevista de que hablamos mas arriba. Pero nuestro papel de fieles cronistas nos decide á hacerlo, no sin tomar antes la venia de nuestro pedagógico cofrade.—Se ha dicho (de seguro nos va á desmentir el *Correo*) que los señores Martínez de la Rosa y Barilli fueron llamados por el presidente del Consejo, y que llegados á su nonageneria presencia, el señor Isturiz ofreció al primero la embajada de San Petersburgo, que segun saben nuestros lectores, está vacante desde que la dejó el anciano Isturiz para venir con la embajada de formar un ministerio-modelo como el actual. En cuanto al nuncio de Su Santidad, su llamamiento parece que tuvo por objeto consultar su dictamen acerca de la conveniencia de separar de la embajada de Roma al señor marqués de Pidal. El señor Martínez de la Rosa manifestó, dicen los noticiarios, que ya era demasiado viejo para emprender un viaje tan largo: el señor Barilli dijo que para la separación del académico embajador en Roma, la única dificultad que había era el profundo disgusto que una medida semejante causaría en la ciudad eterna. Admirado de esta observacion el presidente del Consejo, parece exclamó mirando de hito en hito al nuncio: ¿Es posible? ¿Esta separación causaría disgusto en Roma? ¿Pero á quién?—Al marqués de Pidal, contestó sencillamente el interpelado.

Dejamos á *El Correo* el trabajo de averiguar lo que haya de cierto en las anteriores noticias: solo nos cumple añadir que no las hemos tomado del gobierno.

La *Discusion*, escrita á *La Esperanza* y á *La Regeneracion*, adalides tan decididos del servilismo, á que por su propio decoro y para colocarse en una posición mas franca y digna en la prensa, manifesten lo que piensan sobre la cuestion dinástica, sobre las clases ó gerarquias sociales, sobre los gremios, organización de la industria, sobre la tasa de los comestibles, etc., etc., con todas las demas genuinas tendencias del partido absolutista en lo que ha significado históricamente; porque de otro modo, si los diarios serviles representan hoy otro absolutismo que el que ha existido, diremos que *progresan*, lo cual equivale á decir que dejan de ser lo que pretenden y que se despojan de lo que aun puede darles alguna, aunque escaseisima importancia, esto es, de su carácter rigurosamente tradicional.

Antes de ahora nos hemos ocupado con sumo gusto de la empresa del Canal de Tamarite de Litera que consideramos como de grande importancia, no solo para el país que ha de beneficiarse con el riiego, sino para las provincias limítrofes y para la nación en general,

que no puede ver con indiferencia la ejecución de obras que la colocan al nivel de los mas adelantados pueblos de Europa. A nuestras manos acaba de llegar un voluminoso cuaderno que la compañía ha impreso en el mes pasado en Barcelona, y su lectura nos ha causado una impresion sumamente grata, porque en ella vemos nuevos datos y la seguridad de la ejecución de la obra, así como de los extraordinarios rendimientos que ha de dar á la compañía y á los territorios que gozarán del riiego. Si la compañía, como parece indicarlo el cuaderno, huyendo del exclusivismo y del espíritu de ego, por desgracia harto comun en las sociedades anónimas, abre una suscripción pública á sus acciones para que todos puedan interesarse en la misma, le auguramos un éxito completo: y los accionistas no podrán menos de ver en ello una garantía del desinterés, de la lealtad y de la rectitud que imperarán en la gerencia de tan importante negocio.

Segun anuncia el *Correo autógrafa*, el ayuntamiento de esta H. villa, bajo la presidencia del gobernador de la provincia, ha tenido ayer una sesion sobre subsistencias, que ha durado desde las 2 á las 6.

Copiamos de la *Correspondencia autógrafa*:

«Hoy á las cuatro de la tarde se ha reunido en la secretaría de Estado, el Consejo de ministros por primera vez desde que ha vuelto á Madrid el señor Isturiz, habiendo sido mal informada *La España* cuando dice que ayer tarde á las cinco se celebró un Consejo de ministros, al que asistieron todos los residentes en Madrid, excepto el de Gracia y Justicia, que como saben nuestros lectores se halla en Aranjuez. En el Consejo de esta tarde solo se tratarán asuntos ordinarios.

—Con motivo de su vuelta á la corte, el capitán general de la armada, señor Armero, ha ofrecido ayer sus respetos á los reyes, y hoy en Madrid al presidente del Consejo.—S. M. la Reina conversa por espacio de una hora con el general Armero.

—Parece que se ha concedido licencia á nuestro embajador en Roma el señor marqués de Pidal, para ausentarse por algunos dias de aquella capital, y hacer un viaje, puramente científico y literario, á Nápoles.

—¡Ave María purísima!

La Epoca presenta al señor Escario como candidato al gobierno civil de Barcelona.

En Londres se ha formado últimamente una empresa comercial poco favorable para nuestros planes de colonización en el golfo de Guinea. Esta empresa tiene por objeto la explotación del Níger y de sus afluentes por medio de piróscafos de poco calado. La Compañía del Africa Central, que así se llama la de que hablamos, recibe un subsidio y un privilegio del gobierno británico. Su capital social es de diez millones de reales, divididos en acciones de mil. El director es Mr. Mac-Gregor Laid, muy conocido por sus exploraciones en Africa. El objeto de la empresa es el establecimiento de factorías y el desarrollo de las relaciones comerciales con el continente interior africano. Ya funcionan con gran éxito tres factorías á la embocadura del Níger, y en la confluencia de este río con el Chadda. Como la isla de Fernando Pó está tambien á la desembocadura del Níger, sería sensible dejarse arrebatar la explotación de este río por los ingleses, que hace tiempo codician nuestras posesiones de golfo de Guinea.

—252—

sido abandonada por sus amigas, que no tiene ni aun un perro para consolarla, encuentre al menos á su pobre loco. El camino es largo, Barnave, y si esta pobre reina no tiene un consuelo, morirá; no volveré á verla; perderé nuestro triunfo, pues el pueblo es la entregará muerta; ¡eso es lo que el pueblo quisiera! Haced que yo la vea, Barnave, porque mi vista es una necesidad para ella. Al principio le fué desagradable mi vista. Un pobre loco que la amaba, que la devoraba con la vista, que estaba siempre á sus pies, era molesto y fastidioso; pero me sufrió por compasion; poco á poco se fué acostumbrando; despues fué menos feliz, y me encontré menos insufrible; cuando fué desgraciada, ella misma me buscó... y siempre me ha encontrado, como me encontraba ahora que han huido sus amigos, los cobardes. Yo soy una de las necesidades de la reina, soy su único sosten en sus viajes por medio del pueblo; dejadme partir; ¡un caballo, un caballo!... Después, sin esperar el permiso de Barnave, cogí un caballo de la caballería, le ensillé el mismo, y se preparaba á montar cuando le retuvo Barnave.

—No olvideis,—le dijo,—que hacéis esto

—253—

contra mi voluntad. Por vos faldó á mi deber. —Adios, José, adios; voy á buscar á la reina para traérsela. —Decid á la reina que Barnave sale á recibirla para llevarla á París. —Montó Castelnau á caballo, y hizo adelantarse dos pasos á su caballo, y despues sin afectacion, dijo: —Pero tú no vienes solo al encuentro de la reina. ¿Cómo se llama el segundo de tus compañeros? Quiero decir tambien este nombre á la reina para que se tranquilice un poco. —Se llama Latour-Maubourg. —¿Y el tercero? —Diciendo esto, volvió su caballo de frente, y dijo: —Adios, Barnave, adios; sé ese tercer nombre: es el de tu jefe, miserable; el jefe que no te atreves á nombrar se llama Petion. ¡Qué vergüenza, Barnave! ¡tú eres el subalterno de Petion! ¡valgas lo que quieras! ¡qué vergüenza! Has sido vencido dos veces: una por Mirabeau, otra por Petion. ¡Vencido en la elocuencia y vencido en el crimen! ¡levado á remolque por Petion! Tiembra y arrepíentete por el cielo, Barnave; porque tú estás perdido en la tierra; porque tu misión ha concluido; porque has co-

—256—

soberbia: voy á hablarla como la habló Mirabeau; al fin sabrá quién soy yo; la reina de Francia estará en mi poder dos dias, y despues que muera Barnave, con tal que sea con la muerte de Mirabeau. Algun día comprendereis, Federico, lo que era Mirabeau, y cómo adiviné á tiempo que todos corríamos detras de quimeras. ¡Qué mentís dió Mirabeau á nuestra república! ¡qué quimera es nuestra república! ¿Dónde está la república de Barnave? ¿dónde están nuestras instituciones griegas ó romanas? ¡Atenas! ¡Esparta! ¡Grecia! ¡Estas tres utopías nos costarán caro á todos! Barnave me daba lástima. Entramos juntos en la posada. El día había sido largo y cruel y necesitábamos descansar. Estaba puesta la mesa en medio de la sala principal y servida la cena. Petion indolente y yo medio ebrio desarrollaba bruscamente sus teorías de libertad y de igualdad. No ha visto jamás contraste mas significativo: Petion al lado de Barnave eran las dos fuerzas de 92 y 93. Barnave melancólico, elegante, republicano teórico, sublime pensador, ávido de las formas antiguas, orador sabio y apasionado; arrastrado al abismo por una pasión política como se había perdido por una pasión amorosa; Petion por el

—249—

Capítulo XI. Principio del fin. Extraviado, perdido, recorro con paso lento y débil los desiertos solitarios, cuyos límites parecen retroceder á medida que voy avanzando. Entretanto habían entrado en la posada, sin ser vistos, gracias al ruido que se hacía y á la preocupacion general, tres nuevos personajes. Castelnau continuaba gritando: ¡Un caballo! ¡un caballo á mí, Felipe Igualdad! cuando uno de los recién llegados le tocó en el hombro. —¡Para qué queréis un caballo á esta hora, monseñor!—le dijo con un aire serio y afilgado. Castelnau se volvió al oír aquella voz tan conocida. Viendo á Barnave delante de sí, fué tal la conmocion que sintió, que tuvo que agarrarse á una mesa para no caer. —¡Aqui está el pueblo!—dijo,—soy perdido.

Ya sabrán nuestros lectores, por experiencia propia, que anteayer volvió a subir otros dos cuartos el precio del pan. Esto ha sido a consecuencia de haber dejado el gobierno de satisfacer a los tahoneros la prima determinada que les venía abonando por cada fanega de trigo que amasaban. Pero como este abono imponía al Tesoro un sacrificio de cierta consideración, una vez decretada la libre introducción de cereales, no era posible continuar sufragándolo. Sin embargo, esperamos que pronto bajen los trigos a un precio regular, a despacho de los acaparadores y logreros, porque en la mayor parte de las provincias ha llovido oportunamente, como se comprueba por el estado de observaciones atmosféricas que insertamos en nuestro número de ayer; este suceso favorable debe mejorar sin duda alguna la cosecha.

Han llegado a Cádiz los buques del Estado, fragata *Ferrolana* y urca *Marigalante*.

Comunicado por el telégrafo a las provincias el decreto por el que se proroga la libre importación de cereales, y comunicado a los pueblos por medio de boletines extraordinarios, tenemos la satisfacción de anunciar que en muchos mercados el trigo ha experimentado una extraordinaria baja.

Parece que el gobierno, lejos de pensar en suspender las franquicias mercantiles de que disfrutaban las islas Canarias (como falsamente d'jeron en Tenerife algunos pasajeros que iban en el vapor *Almogabaz* para la Habana, causando profunda alarma en aquellos habitantes) lejos de pensar en variar el sistema rentístico de aquella provincia y quitar las franquicias de aquellos puertos, se halla dispuesto, no solo a sostener dichas franquicias, sino a extenderlas cuanto sea posible y necesario el desarrollo del comercio y de la prosperidad general de las Canarias.

Hé aquí lo que dice un periódico absolutista acerca de las risibles tendencias manifestadas por algunos especuladores políticos, a resucitar sectas y sociedades cuya época ha pasado hace mucho tiempo:

«El juez de primera instancia del distrito del Centro de esta corte conoce, en virtud de real disposición, bajo un mismo rollo, en las diferentes causas seguidas hasta ahora contra varios afiliados al carbonarismo, que la policía ha sorprendido en fraganti, ya en sus nefandas asambleas, ya trasladando los símbolos de sus perniciosas creencias de una a otra casa, donde se reúnen cada siete días.

Indignación por lo que tienen de sacrilegios, y risa por lo que de ridículo tienen, causa ver los instrumentos alegóricos que usan en sus parvulos logias. Un paño blanco de lana burda, un candelero de hoja de lata barnizada de charol negro, al pie del cual está hincado un pequeño crucifijo de metal, una hacha de armas recorta, un salero y un cuchillo de monte con mango de hueso, ancho, largo y agudísimo por la punta, constituyen el adorno de una especie de trípode, en rededor del cual toman asiento los papanatas comprometidos, para oír las peroratas subversivas con que el hermano presidente halaga la vanidad y excita en el corazón de los jornaleros los instintos más subversivos y sanguinarios.»

La *Epoca* publica anoche las siguientes noticias:

«El teniente general D. Cayetano Urbina ha sido nombrado capitán general de Valladolid, en reemplazo del señor Campuzano, que ha dimitido este cargo. El señor Urbina perteneció al ministerio del señor Bravo Murillo, del cual salió pocos días antes de su caída, y después que el duque de Valencia marchó desterrado al extranjero. Desde entonces no creemos haya ocupado ninguna posición militar. Se habla también del nombramiento del general Alcon para otro de los distritos militares de España.»

«Se nos dice, y la noticia nos parece bastante probable, que el señor don Juan de la Cruz Osses, subsecretario de Gobernación, pasará en breve al consejo real.

«Positivamente, según nos dicen las publicaciones autógrafas, a no ocurrir sucesos extraordinarios que no son de esperar, irá S. M. la Reina este

verano, a mediados de julio, a Asturias. Se detendrá en Valladolid, Leon y Oviedo. SS. MM. deben ocuparse Asturias las casas solariegas que allí tienen los grandes de España marqués de Santiago y conde de Revillagigedo. En la de este último situada en Gijón, permanecieron ya los duques de Montpensier cuando su estancia en aquel puerto. Dos vapores de guerra estacionarán en las aguas de Gijón. Se cree que el presidente del consejo de ministros sea el único de los ministros que acompañará a SS. MM. en su excursión al principado de Asturias; pero nada parece decidido hasta ahora acerca de esto.

«Hoy ha conferenciado con el señor presidente del Consejo de ministros, el señor González Brabo, nuestro ministro plenipotenciario en Inglaterra. Es probable que después de esta entrevista, el señor González Brabo salga para Londres. No está, sin embargo, fijado todavía el día de su partida.

«Parece que el señor duque de San Miguel insiste en la dimisión que hace tiempo tiene presentada del cargo de comandante general del cuerpo de alabarderos. Hasta ahora S. M. se niega resueltamente a admitir esta dimisión.

«Las publicaciones autógrafas dicen ayer que no está resuelto todavía quién irá de gobernador civil a Barcelona en reemplazo del señor Zapino, que ha pasado a la dirección de consumo. Nosotros hemos oído con grandes probabilidades para ocupar este puesto, el nombre de don Joaquín Escario, gobernador civil que ha sido de Valencia, Sevilla, Cádiz y otros puntos. Creemos, sin embargo, que el señor Posada Herrera esperará a hacer una combinación general, que no se demorará, en nuestro sentir, largo tiempo.

«El señor don Martín Belda, secretario primero del Congreso y oficial mayor que era del ministerio de Hacienda, acaba de hacer dimisión de esta plaza.»

No habiendo logrado los padrinos del infortunado redactor del *Figaro*, Mr. Pene, que se insertase en los diarios de Francia la respuesta que daban a la carta que se publicó a instancias hechas colectivamente por los oficiales en *El Industrial de San Germán*, acudieron al periódico *Le Nord*, que se publica en Bruselas.

Este diario la insertó; pero sus autores no han logrado su principal objeto, pues el gobierno imperial ha confiscado el número del periódico citado que la traía.

«¿Qué igualdad, qué justicia, qué tolerancia!

«Está condenado Mr. de Pene a morir sin que logren sus amigos restablecer la verdad de los hechos, que desfiguran aquellos a quienes se concede la mas amplia, y podemos añadir, inicu libertad de imprenta, puesto que no es recíproca?

«No hace temer esta parcialidad manifiesta del omnipotente gobierno imperial, por la rectitud del juicio del tribunal de Versalles, en donde se sigue la causa a que ha dado lugar el segundo duelo de Mr. Pene?

«No influirá moralmente sobre él la conducta de la guarnición de aquella ciudad, que ha dado un convite a Mr. Hyene, en el que se ha brindado por el vengador del ejército y se han pronunciado palabras de burla contra los periódicos y los periodistas, no teniendo que el ruido de las copas y las voces llegase a los oídos del moribundo, cuyo alojamiento está en las cercanías de Versalles?

Bien sabe Dios que de intento no lo podía hacer mejor el imperio si se hubiese propuesto tentar su justicia.

Anteayer ha dejado la reina Cristina su residencia en Roma, y ayer se ha embarcado en Civita-Vecchia con dirección a Marsella, de donde pasará inmediatamente a París. A principios de julio irá al puerto del Havre, donde residirá durante el verano.

Ha llegado a España, procedente de la isla de Cuba, el general Mendinueta, que fué enviado allí para mandar la caballería en la proyectada expedición a Méjico.

También ha llegado a bordo del vapor de guerra *Isabel*, un ayudante del general don José de la Concha, con pliegos para el gobierno de S. M.

La *Iberia* escribe ayer un artículo sobre las impresiones de viaje de uno de sus redactores

a Alicante y Valencia.—Hé aquí algunos párrafos:

«Puesto que los periódicos absolutistas han dado en publicar sus impresiones de viaje, justo será que nosotros, siquiera sea por imitarlos, hagamos también mención de las que mas vivamente nos han herido durante nuestra rápida y vertiginosa excursión desde las secas márgenes del Manzanares hasta las animadas y fértiles riberas del Turia. Nada diremos, porque harto hemos dicho ya, de los gritos de entusiasmo oficial que nos han atronado en el camino, ni de las peripecias del viaje, ni de las lápidas constitucionales, tan desamparadas, ni de los bailes ni de las procesiones.

Figúrense nuestros lectores, cuánta no sería nuestra admiración en Alicante el día en que Isabel II, acompañada de su real familia, revisó la escuadra, viendo el afán verdaderamente calenturiento con que en torno de la nave en que iba la Reina, se revolvían y entusiasmaban embarcados en ligeros esquifes (no se dirá que no esojemias palabras poéticas), algunos neo-católicos muy conocidos de *La Regeneración*. ¿Qué era el ver la ronca voz que le vantaban! ¿Qué el movimiento convulsivo de sus pañuelos blancos! ¿Qué el turbulento saldar de sus monárquicos sombreros! ¿Qué, en fin, el apasionado júbilo retratado en sus semblantes! La gente de provincia, curiosa y maliciosa por demás, no sabía cómo explicar el frenesí, entre marítimo y terrestre, de aquellos forasteros que tan en evidencia se ponían, sin querer confundir su gozo con el gozo público, ni sus demostraciones con las demostraciones de la multitud.

Observábase claramente que su deseo era el de ser vistos; sentimiento muy natural en los que quieren salvar el orden y la religión de las tempestades revolucionarias; humildad neo-católica que en el siglo se llama ambición, porque en el mundo todo se desnaturaliza, todo se calumnia, toda virtud se desconoce.

Este deseo de la publicidad y del ruido, deseo que a guisa de penitencia devora el alma de los catoliquistas, es el que obliga a estos enemigos de la prensa a escribir periódicos; a estos despreciadores del sistema parlamentario a mendigar los votos de algun distrito; a estos adversarios de la luz a colocarse en sitio donde los alumbre de lleno. Humildad y solo humildad, como antes hemos dicho; mansedumbre evangélica que nosotros no poseemos, si bien caritativamente, por supuesto, se la aplican los neo-católicos a todo el partido liberal!

En Valencia, nuestras impresiones de viaje no han sido menos vivas. El desvío de la población hacia sus autoridades militares, cuyo carácter no es ciertamente el mas a propósito para inspirar simpatías; las circunstancias especiales del baile dado a la Reina por el capitán general y pagado por la guarnición; los ejercicios violentos y repetidos de la tropa; la animación de las fracciones políticas; las exageraciones neo-católicas que tambien se han manifestado en esta ciudad; el carácter de las procesiones y fiestas, todo ha llamado tan profundamente nuestra atención, que de buena gana nos estenderíamos en consideraciones curiosas sobre estos hechos, si no temiéramos molestar con nuestras observaciones al señor fiscal de imprenta.

Pero si diremos, siquiera para que *La Regeneración* vez que hemos estudiado de la mejor manera que nos ha sido posible el espíritu dominante en la ciudad donde, parodiando una frase de Figaro, han mandado en distintas épocas el Cid y don Diego de los Rios; que en Valencia tambien se aprecia en su verdadero valor a los catoliquistas de nuevo cuño que allí como aquí se cree que solo tienen a escurar sus ambiciones mezquinas detrás de la religión, a la cual comprometen; que se les tiene por una calamidad política, producida por el escepticismo y la corrupción de los tiempos; que nada, en fin, se espera de ellos como no sean desastres sin cuento, lágrimas y sangre.»

Tomamos de *La Independencia Española* el siguiente artículo, que nos parece curioso y oportuno, sobre la creación de una tahona normal en Madrid:

«La aplicación de las mejoras y perfeccionamientos obtenidos en el ramo de tahonas es en todos los pueblos de la mas alta importancia. Estas mejoras y perfeccionamientos dan, en efecto, el resultado, ó de mejorar perceptiblemente la calidad del pan, ó de aumentar el rendimiento de una determinada cantidad de trigo sin alterar aquella. Tanto en uno como en otro caso, es el mejor modo de utilizar, en provecho de la alimentación del hombre, el trigo que ha producido la tierra.

Un ejemplo va a demostrar toda su importancia bajo el punto de vista económico.

Los tahoneros de Madrid pretenden no obtener mas que 65 libras de pan de una fanega de buen trigo; nosotros creemos que obtienen 80 ó 82, sin que por esto lo afirmemos tan imperfecto en su sistema; pero tomando esta cifra de 80, y suponiendo que el consumo de pan en Madrid es de 400,000 libras diarias, hallamos que se necesitan todos los días 5,000 fanegas, y anualmente cerca de 1,800,000.

Si, por el contrario, con los procedimientos perfeccionados pueden obtenerse de una fanega de trigo 88 libras de pan de igual calidad—y esto lo aseguramos en nombre del progreso—para el consumo diario de 400,000 libras no se necesitan mas que 4,515 fanegas, y para el anual 1,490,000. Resulta una economía diaria de 455 fanegas, y anual de 160,000 en solo la villa de Madrid. En todo el reino la economía sería a lo menos de 10,000,000 que podría conservarse de reserva para los años malos ó exportarse al extranjero con provecho de la riqueza pública y sin que la alimentación del pueblo se resintiera de esto.

Así, la aplicación de métodos nuevos, no solamente determinarían una baja natural en el precio del pan, puesto que la misma cantidad de trigo daría 88 libras en vez de 80, sino que razones de economía política del mas elevado orden reclaman además imperiosamente que la elaboración del pan en la capital no continúe en el lamentable estado en que hoy se encuentra. El gobierno puede vacilar en presencia de tan inmenso interés; es hasta cierto punto de pública utilidad el que se crea en Madrid una tahona normal en la que se reúnan todos los perfeccionamientos y todas las mejoras realizadas en los países mas adelantados, y que pueden servir de modelo a todas las municipalidades y a todos los industriales que quieran entrar en la vía del progreso.

En las actuales circunstancias esta inmediata creación tendría aun otra ventaja; pondría término a la lucha de la autoridad municipal con los tahoneros: estas luchas se han emprendido en pró del bien público, pero violan la ley que proclama la libertad del comercio, y por esto mismo, cualesquiera que sean los motivos, son lamentables.

Es indudable que los tahoneros se verían obligados a seguir los precios corrientes del establecimiento normal, sobre todo si este estuviera organizado sobre latas bases, y pudiera entregar al consumo público cantidades considerables de pan. La necesidad de conservar sus parroquianos les obligaría a tener las medidas cuidadosas a expender el pan al mismo precio.»

Haciéndose cargo *La España* de la noticia dada por *La Epoca*, y según la cual ya se habían recibido en la dirección general de la armada las órdenes para construir un gran buque de hélice, que llevaría el nombre del Príncipe Alfonso, dice lo siguiente:

«Noticia es esta que vimos ayer reproducida en otro periódico, sin que podamos comprender de dónde ha tomado su origen. En primer lugar, la dirección general de la armada no existe desde 11 de noviembre del año próximo pasado, en cuya fecha fue suprimida, refundiéndose sus atribuciones en el ministerio de Marina y junta consultiva de la armada, no habiendo en la actualidad otra dependencia que se le parezca en el nombre mas que la junta directiva de la armada, cuyas facultades son distintas de las de la antigua dirección.

En segundo, por mas que estemos íntimamente convencidos de que se construirá no solo el navío que se cita, sino tambien otros según lo vayan permitiendo las circunstancias, no creemos que hayan podido expedirse las órdenes que se mencionan, cuando nuestros arsenales se hallan completamente desprovistos de madras, con especialidad de las que exige la construcción de un navío, siendo lo mas natural que se aguarde por algunos días, hasta que empiece a llegar a nuestros puertos las que últimamente se han contratado.

En tercero, que tal vez sea indispensable proceder a la prolongación de las gradas de nuestros astilleros, antes de poner la quilla de un navío; pues no tienen la estension necesaria para recibir buques de las dimensiones de un navío de hélice, cuya eslora es mucho mayor que los de la antigua construcción.

Y, finalmente, que por mas que nos placea ver ondear el pabellón español en un buque de primera clase, que llevara el nombre del heredero de la corona, creemos que se tendrá presente la circunstancia de que en la batalla de Trafalgar el navío almirante, que mentaba el general Gravina llevaba el nombre de *Príncipe de Asturias* que suponemos será el que se dé al primero que salga de nuestros astilleros, perpetuando de este modo las gloriosas tradiciones de la armada española.»

Leemos en *Las Novedades*:

«Se vanagloriaba días pasados *La Epoca* de la restauración que en 1856 hicieron sus amigos, y recordaba con orgullo la gran batalla que dieron para restablecer en toda su plenitud las instituciones y los principios conservadores. Esto lo decía *La Epoca* para tranquilizar a los moderados que miran de reojo a aquella fracción política.

Pero no se limitaba a esto nuestro colega, sino que recordaba tambien que la unión liberal dejó tranquilamente el poder al partido moderado, como sintiendo que no se apreciara en lo que vale este eminente servicio. Y después decía en tono compungido—y habrá todavía quien nos acuse de que si volviéramos al poder, serviríamos de puente al progresismo!

El sistema de atracción de *La Epoca* es muy notable: en los momentos en que invita a los progresistas a pasarse con armas y bagajes a la unión liberal, procura demostrar a los moderados que nada debe esperar el progresismo de su vuelta al poder.

Al ver nosotros este juego de cubiletes, decíamos, volviendo la oración por pasiva, que sabríamos esperar a que el general O'Donnell hiciera una restauración liberal y restableciera en toda su plenitud las instituciones y los principios progresistas.

La Epoca cree encontrar una contradicción en nuestras palabras, y no la hay. Esperar no es apoyar. El apoyo vendría cuando se practicara francamente nuestros principios. No esperamos que así suceda, y la prueba la tenemos en el afán con que *La Epoca* recuerda frecuentemente la restauración, y la gran batalla, y los servicios prestados al partido moderado, en los momentos críticos en que se pretende que todo un partido vaya a incorporarse a un pelotón de doce hombres.»

Leemos en *La Iberia*:

«Obsérvese que las *Hojas*, al decir que con la llegada del señor Isturiz corrieron ayer con mas insistencia que nunca rumores de crisis ministerial, no los desmiente y, que, queriendo quitar importancia al mencionado consejo, se la dan cabalmente con los ambages que emplean para decirnos en último resultado que quizás se verifique esta noche esa reunión, anunciada a tambor batiente y en todos los tonos posibles por toda la prensa, y con especialidad por las *Hojas*.

Es probable que alguno de los muchos curiosos que de un momento a otro esperan grandes sucesos en las regiones de la política, no quede satisfecho con lo que saben las *Hojas* y diga para sus adentros con el vulgo: lo que es para este viaje, no necesita alforjas.»

Dice la *Hoja autógrafa*:

«El *Monte-Pío Universal* sigue aumentando prodigiosamente de día en día, el número de sus suscriptores.

En los ocho que van transcurridos del mes corriente ha tenido 465 suscripciones por valor de 4.518,815 rs. vn. En este año hasta la fecha, 7,100 suscripciones por 43.521,630 rs.; siendo el total desde la instalación de la sociedad 10,373 suscripciones que representan un capital de 61.237,050 rs. La cantidad depositada en el Banco de España, en papel de la deuda del Estado, asciende a 19.054,000; y todo esto demuestra el crédito que va adquiriendo esta naciente sociedad, a pesar de las duras pruebas por que está pasando y de los escollos que se le presentan a cada paso en su camino; camino que lo hace no obstante fácil y desembarazado, la convicción que el público adquiere cada vez mas de que esta sociedad ofrece cuantas garantías bastan a satisfacer a toda persona imparcial y justa.»

Por toda la sección de sueltos,

F. M. Redondo.

REVISTA DE LA PRENSA.

PERIÓDICOS DE LA MAÑANA.

La España, después de echar una rápida ojeada por Europa, vuelve sus ojos a nuestro país para examinar el estado de la política. Las situaciones contemporizadoras nos han arastrado a la situación en que vivimos; con ellas, los pedestales de gloria se van pulverizando, y cada gabinete que pasa, cada notabilidad que cruza por la región del poder, no suele dejar en pos de sí mas que el vacío y una esperanza menos.

El *Diario Español*, ocupándose del comunicado del señor Lopez Grado, dice que aunque sus intenciones son rectas, es muy difícil que se realicen.

Levantóse después, y volviéndose hacia la multitud con la lentitud de un hombre que toma un partido violento pero necesario:

—Basta de mentiras,—dijo,—respetadme y no me obedezcáis; no soy el duque de Orleans. Sin embargo,—continuó dirigiéndose a Barnave,—no dejarás de conocer que semejante mentira en mis labios valia bien un caballo.

Cogió después de la mano a Barnave y a mí, y llevándonos fuera de la posada, a la puerta de la caballería, observó si alguien nos oía, y cuando vió que no habia nadie, dijo:

—Escucha, José,—dijo a Barnave,—mi amigo, mi hijo, no quiero hacerte reconvenções. Tú eras honrado y te has portado como un malvado; podías cubrirte de gloria y te has cubierto de infamia; podías salvar al trono y le has perdido cobardemente. Pero no se trata ahora de eso, buen José. Ya sabes que entre los dos, yo loco y tú republicano, no hay de común nada mas que nuestra amistad. Tambien es verdad que hemos sido rivales, pero tú no has querido hacerte amar de la mujer que amaba Castelnau. Al contrario, tú la has perseguido, has declamado contra ella, la has cubierto de humillaciones; ahora, que huye de su prision, vienes tú para llevarla a ella. Pero compadécete

CAPITULO XII.

ARRAUMENTO.

«Que tu boca no sea el heraldo de tu propia vergüenza. Cubre tu tradición con un velo decente.»

(SHAKESPEARE).

Miré yo a Barnave que estaba abatido.

—¿Qué vais a hacer, Barnave?—le pregunté;—no os parece que Castelnau tiene razón?

—Sí, Federico, Castelnau tiene razón; no soy dueño de mí mismo. El movimiento me ha arrebatado, la pasión me ha cegado, he llegado demasiado joven y demasiado novicio a los negocios del mundo; me he gastado en seguida y ya he concluido, sin que haya fuerza humana que pueda hacerme avanzar ó retroceder un paso. Sin embargo, no me trateis tan cruelmente como Castelnau. Pero al fin van a traerme a la reina temblando, y durante tres días yo seré rey. Al fin voy a ver a esa reina

metido todos los crímenes que podías cometer; porque habiendo muerto Mirabeau, cuyo yugo habías rehusado, has inclinado tu cabeza bajo otro yugo infame; has encontrado señores en los últimos de los criminales; eras hombre de partido, y has sido hombre de complot; eras hombre de revolución y te has vuelto corredor de motines; Vergüenza y maldición sobre tí! Voy a decir a la reina que la espera Petion; tampoco ahora sabrá tu nombre, Barnave; sabrá el de Petion como supo el de Mirabeau.

Deciendo esto, metió espuelas al caballo y desapareció. Pasando delante de la posada, exclamó sin detenerse:

—Señores, no lo olvidéis: yo no soy el duque de Orleans.

de mí; hay a la otra parte de la frontera una mujer a quien yo amo y que me espera, y quien no quiere perder de vista la tierra de Francia sin tener consigo a Castelnau. No me hagáis esperar por piedad en las orillas del Rhin, el agua del Rhin puede subir de un momento a otro; y si me quedo yo en Francia, separado de ella, estaré verdaderamente desterrado.

Franció Barnave el céfio, y dijo:

—Ojalá la reina hubiera pasado el Rhin!

—Pues qué, ¿no le ha pasado?—preguntó Castelnau.

—He de repetiros,—dijo Barnave,—que la reina ha sido cogida? La reina es nuestra, Castelnau; esperadla aquí, pues llegará mañana.

—Oh! Barnave, Barnave, dejadme que salga a su encuentro, que sea yo el primero que la vea. Que al menos cuando vaya la reina entre la multitud, tenga un amigo en esta multitud. Haced que sus ojos, en medio de los ojos feroces de sus enemigos, encuentren unos ojos llenos de lágrimas; haced que su sonrisa encuentre otra sonrisa; que sus oídos, en lo mas fuerte de las blasfemias, oigan una palabra, un grito de piedad en medio de los acentos de muerte. Que esta mujer sola, completamente sola, que ha perdido sus amigos, que ha

¿Quién asegura, añade, que esos propósitos de unión tienen sólido fundamento? ¿Cuál es el punto de partida que se adoptará, supuesto este caso, para apartar a la política de ese tortuoso sendero que conduce al abismo?

Es la Constitución de 1845 sin reformas ni modificaciones en sentido reaccionario, y tal como opina *El Diario* que debe observarse? ¿O es tal vez la de 1837?

La Crónica dice que desde un principio le parecieron poco dignos de crédito los rumores que han corrido acerca de la inestabilidad del actual gabinete. En su concepto, están estos rumores tan destituidos de fundamento, que no cree necesario el trabajo de procurar desvanecerlos. A juicio de nuestro estimado cofrade el nonagenario Isturiz va a vivir mas que Matíasalen.

El Parlamento se ocupa del folleto publicado por el general don Enrique O'Donnell, con el título de *La democracia española*, y de la carta que en contestación a este ha dirigido el coronel don Rafael del Riego al periódico *La Discusión*.

El Clamor Público, con motivo del conflicto ocurrido en las aguas de Sagua la Grande, puerto de la isla de Cuba, entre un buque anglo-americano y un crucero inglés, escribe las oportunas y dolorosas reflexiones que trasladamos a continuación:

Alta tener una idea, dice, por ligera y superficial que sea, del derecho de gentes, para comprender el desafío, ó mas bien el insulto que nos ha infligido el comandante del crucero inglés a que se alude; desear que no justifica ni disculpa la legislación privilegiada sobre la trata, porque en ninguna de sus estipulaciones se consigna ni consignarse podía la violación del territorio de las partes contratantes.

Bien sabemos que el derecho de visita rechazado por los Estados Unidos y contra el cual han sostenido estos sangrientas guerras con su antigua metrópoli, se halla solemnemente consignado y reprobado diferido en los tratados existentes de 1817 y 1835 entre España é Inglaterra. Pero ese derecho no tiene aplicación en el territorio respectivo de ambas naciones, y por esta razón no se permite el desembarco de tropas ó tripulaciones de la una en los dominios de la otra, con objeto de apoderarse de los negros y de los que con ellos trafican, ni se admite el registro de un buque de guerra por otro, ni siquiera el de los mercantes que por aquellos navegan escudados, á menos que lo disponga el jefe de marina á cuya nacionalidad pertenezca la embarcación inspeccionada. Ahora bien, ¿es ó no parte integrante del territorio español un puerto de sus posesiones ultramarinas? La negativa sería ridícula, y seguros estamos que el mismo que no supe respetar nuestro pabellón, no se atreverá á sostenerlo. Luego la agresión que tuvo lugar en Sagua la Grande contra un buque anglo-americano es una ofensa gratuita, sin motivo ni pretexto, que se ha permitido la imprevisión, porque á otra causa no debemos achacarla, de un oficial ignorante de sus obligaciones y de los compromisos que estas graves faltas acarrearán.

Hemos leído artículo por artículo los convenios particulares que con la Gran Bretaña hemos celebrado, y á pesar de que no dejan muy biza parado nuestro decoro ni muy protegidos los intereses legítimos de nuestro comercio, no hay absolutamente una espresión de que pueda deducirse la facultad abusiva del crucero inglés, y que derogue por consiguiente las prescripciones claras y la práctica constante del derecho de gentes, que hace inviolables el señorio y el territorio de una potencia para cualquiera otra á no estar rotas las hostilidades entre ambas. En cambio hemos encontrado uno, el 9 del tratado de 1835, que prevé el caso de Sagua la Grande, y que servirá de base á nuestro ministro de Estado para encauzar las reclamaciones correspondientes, á cuya satisfacción cumplida no dudamos que accederá la Inglaterra.

Dice así: «Si el oficial comandante de cualquiera de los buques de la real armada respectiva de España y de la Gran Bretaña, debidamente comisionado segun lo que en el artículo 4.º de este tratado se estipula, se desviase de algun modo de las estipulaciones del mismo ó de las instrucciones á él dadas, el gobierno que se juzgue agraviado tendrá derecho á pedir satisfacción, y en tal caso el gobierno á que dicho oficial comandante pertenezca se obliga á mandar hacer indagaciones del hecho que motiva la queja y á imponer al mencionado oficial una pena proporcional á la trasgresión voluntaria que haya cometido.»

Las *Novedades* comenta largamente el doble desafío que hace algunos días tuvo lugar cerca de París entre un escritor público (Mr. Fene, redactor del *Figaro*) y dos oficiales del ejército francés.

La Iberia sigue tratando del escrito del señor Lopez Grado en los siguientes términos:

«No nos equivocáramos al asegurar ayer que esa combinación de nombres propios de progresistas que lanzó al público *La Epoca*, asegurando que sin duda alguna abundaban en las opiniones emitidas por el señor Lopez Grado, era solo un juego numérico debido al inagotable ingenio de nuestro nocturno cofrade. Así nos lo manifiesta en su número de hoy disculpándose, de la manera hábil que tiene por costumbre, de la ligereza con que atribuyó á muchas de aquellas personas opiniones que ni caben en sus antecedentes, ni se ajustan á su reputación de consecuencia.

Nosotros no sabemos si las personas sacadas á plaza por *La Epoca*, tendrán ó no por conveniente contestarla: cuestión es esta en la cual no queremos mezclarnos, porque ignoramos la importancia que ellas darán á las ligeras aserciones del que parece órgano del vicalvarismo. Lo que sí sostenemos, es que mientras *La Epoca* no declare que está autorizada por los sujetos mencionados para sostener su primer aserto, ó mientras no veamos publicadas sus firmas asintiendo á las ideas del señor Lopez Grado, no le haremos la ofensa que les infiere nuestro cofrade, suponiéndolos divorciados de su antiguo partido.

Por fortuna *La Epoca*, al darnos ayer su pintoresco programa, empieza por reconocer como credo político de los vicalvaristas la Constitución de 1845, que no es ni será nunca la que sirva de bandera al Partido progresista. Añade además, que sus prin-

cipios los practicó ya la union liberal en el año de 56, sin duda cuando fué presidente del Consejo el general D. Donnell. No tiene necesidad de decirnos mas *La Epoca*; ya sabemos como sus amigos han practicado los que llama sus principios sobre imprenta, sobre estados de siti, sobre tribunales, sobre desamortización, sobre diputaciones provinciales y ayuntamientos, y sobre todos los ramos de la administración pública.

Entonces no hubo mas ley, mas legisladores, mas libertad ni mas justicia que las que los capitanes generales, como absolutos dictadores, tenían por conveniente administrar y practicar. También añade *La Epoca* que no quiere la amortización eterna: como nada hay eterno en este mundo, es de creer que *La Epoca* pide la desamortización por el otro. Explicito contra su costumbre ha estado hoy nuestro cofrade, desplegando la bandera del vicalvarismo, y dando por sí era preciso nuevas explicaciones sobre el alcance de la carta del señor Lopez Grado.

Con tales doctrinas y tal programa, ¿como *La Epoca* no había de pedir con mucha necesidad la union del anciano general de Ardoz y del revolucionario militar de Manzanares?

Franco y expedito está el camino para los que aceptando las doctrinas de *La Epoca* quieran hacerse moderados reconociéndola como su órgano: nosotros no desconfiamos de ninguna manera, de los que por principios y por convicción han pertenecido al partido progresista: si algunos hay que por razones diferentes quieren separarse de su comunión, háganlo cuando les parezca, pues cada uno es dueño de pisotear su consecuencia y su dignidad de hombre de partido.

Para nosotros, el credo del partido progresista arranca de todo lo que hicieron y aprobaron las Cortes constituyentes del 54 al 56. Mientras se discutía la Constitución y las leyes orgánicas, cada uno era dueño de opinar y defender lo que creía justo: despues de votado, los hombres de partido no hacen mas que respetar el acuerdo de las mayorías.

Vea, pues, *La Epoca*, cuáles son las opiniones de *La Iberia*.

La Discusión contiene con *La Esperanza* sobre los principios democráticos.

La Regeneración combate también á la democracia.

PERIÓDICOS DE LA TARDE.
La Epoca pre esta un cuadro bastante exacto del pasado, del presente y del porvenir del partido progresista.

En esta comunión política han dominado siempre dos tendencias opuestas, que en todas las épocas de mando se han hecho una guerra encarnizada. La primera de estas ha pretendido siempre resucitar en el poder las ideas democráticas de 1812 y 1791. La segunda, aunque liberal por excelencia, comprendió en la Constitución de 1837 su fórmula política.

Sus deseos, sus aspiraciones iban encaminadas á crear el verdadero punto medio uniendo el pasado y el presente, la tradición con la libertad.

Estas dos opuestas tendencias se presentan hoy mas perceptibles que nunca en el partido progresista, segun la opinion de *La Epoca*.

El Estado discute con *El Diario Español* sobre los actos administrativos del ministro de Hacienda Sanchez.

El *Leon Español* publica una revista política extranjera.

La Esperanza pide al ministro de Gracia y Justicia señor Fernandez, la estricta observancia del artículo 39 del Concordato.

J. Gomez Diaz.

PARTE OFICIAL.

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS

S. M. la Reina nuestra señora (Q. D. G.) y su augusta real familia continúan sin novedad en su importante salud en el real sitio de Aranjuez.

MINISTERIO DE HACIENDA.

REAL DECRETO.

Conformándose con lo propuesto por el ministro de Hacienda, de acuerdo con el parecer de mi Consejo de ministros, oído el Consejo real y con arreglo á la autorización concedida al gobierno por el art. 10 de la ley de 25 de enero de 1856, tengo en decretar lo siguiente:

Artículo 1.º Se concede á D. Gaspar Dotres, don Francisco Pujals y Santaló, D. Juan Miguel de San Vicente, D. Juan Bautista Romero de Almenar, don Juan Díaz de Brito, D. Mariano Ramiro, D. Mariano Royo y Aznar, D. Tomás Casaña, D. Lamberto Teruel, D. José Caruana y Berart, D. Vicente Ferrer y Bartual y D. José Villalba y Cebrían, del comercio de la ciudad de Valencia, la competente autorización para fundar una sociedad que se denominará de *Crédito valenciano*, con arreglo á la ley general de sociedades de crédito de 25 de enero de 1856, y á las que rijan sobre sociedades anónimas.

Art. 2.º La duración de la sociedad será de 40 años, contados desde el día de su constitución definitiva.

Art. 3.º La sociedad tendrá su domicilio en Valencia, y podrá establecer agencias ó sucursales en cualquier punto de la Península y posesiones españolas.

Art. 4.º El capital de la sociedad será de 24 millones de reales, representados por 12,000 acciones de 2,000 rs. cada una, divididas en dos series. La primera serie de acciones será de 6,000, y se emitirán inmediatamente satisfaciéndose el 25 por 100 de su valor.

Art. 5.º La sociedad de crédito valenciano será administrada por una junta de gobierno, compuesta de nueve individuos y de tres directores nombrados por la general de accionistas.

Art. 6.º Durante los cuatro primeros años, á contar desde la constitución definitiva de la sociedad, los individuos de la junta de gobierno serán los que resulten nombrados en la primera junta general de accionistas que se celebre.

Dado en Aranjuez á seis de junio de mil ochocientos cincuenta y ocho.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de Hacienda, José Sanchez Ocaña.

REAL ORDEN.

Ilmo. señor: He dado cuenta á la Reina (Q. D. G.) del expediente instruido á consecuencia de la reclamación producida por el promotor fiscal de hacienda de Sevilla, para que la junta administrativa de aquella capital ponga á disposición del juzgado de dicho ramo las caballerías, carruajes y demás efectos que no incurran en comiso, para responder de las penas pecuniarias y costas que se impongan á los reos de defraudación.

En su vista, y teniendo presente que la medida que se solicita está en abierta contradicción con lo terminantemente dispuesto en el real decreto de 20 de junio de 1852, en el cual se han previsto convenientemente los casos que pueden ocurrir, determinándose en cada uno la manera de evitar que los reos de contrabando y defraudación eludan las penas á que se hubiesen hecho acreedores; S. M. de acuerdo con lo informado por V. I. y las secciones reunidas de Hacienda y Gracia y Justicia del Consejo real, se ha dignado mandar que no há lugar á lo que se pretende, por ser contrario á la legislación vigente de la materia; siendo al propio tiempo su real voluntad que sirva esta medida de regla general á todas las juntas administrativas, para que por ningún título ni bajo pretexto alguno retengan en su poder los géneros y demás efectos que no sean consignados.

De real orden lo digo á V. I. para su noticia y fines consiguientes. Dios guarde á V. I. muchos años. Madrid 2 de junio de 1858.—Ocaña.—Señor director general de aduanas y aranceles.

MINISTERIO DE GRACIA Y JUSTICIA

Las variaciones que ha sufrido el traje de los escribanos de cámara y procuradores de las audiencias desde el año de 1835 han producido que no en todas se observe una misma costumbre. Establecido el traje moderno para los magistrados y jueces por real orden de 25 de noviembre de 1835, se dió la misma toga y gorra con leves modificaciones á los abogados, relatores, agentes y promotores fiscales. Nada se dijo por entonces de los escribanos y procuradores, hasta que por real decreto de 25 de agosto, de 43, al sustituir la gorra con el antiguo birrete de seis lados, se dispuso que los escribanos de cámara y procuradores usasen frac y vestido completamente negro. Acudieron los de Valladolid, y despues los de otras audiencias, reclamando el uso de la capa corta y del antiguo birrete; y provisionalmente se les fue concediendo esta gracia, hasta que por real orden de 14 de noviembre de 1835 se generalizó para todas las audiencias del reino. En tal estado ha llegado á noticia de este ministerio que los escribanos de cámara y tambien los relatores de algunas audiencias se consideran autorizados para dar cuenta en las salas con el birrete puesto, considerando que su uso les otorga la facultad de cubrirse en los actos de oficio. En su vista, deseando fijar una regla segura que evite conflictos desagradables, y que sin ofender el decoro siempre respetable de una clase auxiliar de la administración de justicia, no pierda de vista el carácter de subalternos del tribunal en que sirven, conservando la dependencia jerárquica, en que estriba el buen orden, se ha servido la Reina (que Dios guarde) declarar, que el uso del birrete concedido á los escribanos de cámara, así como á los relatores, no les autoriza para tenerlo puesto en los actos de oficio, debiendo permanecer descubiertos en las salas cuando respectivamente asistieren á ellas.

De real orden lo digo á V. S. para los efectos consiguientes. Dios guarde á V. S. muchos años. Madrid 29 de abril de 1858.—José María Fernandez de la Hoz.—Señor regente de la audiencia de....

Negociado 2.º.—Circular.

En vista de las reiteradas reclamaciones de algunos RR. prelados en solicitud de que se les dejen expedidas sus facultades ordinarias para hacer los nombramientos de capellanes y sacristanes de los conventos de religiosas; y conformándose con el parecer de la seccion de Estado y Gracia y Justicia del consejo real, se ha dignado S. M. la Reina (Q. D. G.) resolver:

1.º Que en lo sucesivo se verifiquen por los RR. prelados los referidos nombramientos de capellanes y sacristanes de los conventos de religiosas, debiendo procurar que dichos cargos sean desempeñados por eclesiásticos con pension del Estado, y solo en el caso de que les sea absolutamente imposible hallar individuos de dicha clase en las diócesis respectivas, con la aptitud y circunstancias necesarias para su desempeño, podrán hacer los nombramientos de capellanes en presbíteros del clero secular y en legos de sacristanes.

2.º Las dotaciones que respectivamente han de disfrutar, y que los RR. prelados designarán en los nombramientos, serán: las de 6 rs. diarios para los capellanes que residan en capital de provincia; 5 los de capital de juzgado; y 4 en los demas pueblos. Y para los sacristanes las de 3 reales diarios los que residan en capital de provincia, y 2 en los demas puntos.

3.º Los RR. prelados darán cuenta á este ministerio de todos los nombramientos que verifiquen, haciendo la debida espresion de las circunstancias que concurran en cada caso.

4.º Quedan derogadas todas las disposiciones que se opongan á lo prevenido por esta circular.

De real orden lo comunico á V... para su inteligencia y efectos consiguientes. Dios guarde á V... muchos años. Madrid 6 de junio de 1858.—Fernandez de la Hoz.—Señor....

La Reina (Q. D. G.) se ha dignado adoptar las resoluciones siguientes:

Jueces de primera instancia.

En 2 de mayo. Nombrar para el juzgado de primera instancia de Villalpando, de entrada, en la provincia de Zamora, creado por real orden de 12 de febrero último, á D. Nemesio Rodriguez y Guerrero, promotor fiscal de la Puebla de Sanabria.

Nombrar para el juzgado de primera instancia de Torrijos, de ascenso, en la provincia de Toledo, á D. Pedro Bravo y Barceles, electo para el de Vigo, accediendo á sus deseos; y para el de Vigo, de igual clase, en la de Pontevedra, á don Blas de Brin-gas, electo para el de Torrijos, que lo ha desempeñado anteriormente, accediendo tambien á sus deseos.

Trasladar al juzgado de primera instancia de Gaudin, de entrada, en la provincia de Málaga, á

D. Gregorio Ferrer y Warte, que sirve el del Barco de Avila, accediendo á sus deseos; á este juzgado, de igual clase, en la de Avila, á D. Felipe Vegas y la Cámara, juez de Pina, accediendo tambien á sus deseos; y al juzgado de Pina, de igual clase, en la de Zaragoza, á D. Antonio Pugañe, juez de Gaudin, accediendo asimismo á sus deseos.

En 20 de mayo. Promover al juzgado de primera instancia del distrito del Campillo, en la ciudad de Granada, vacante por ascenso de D. Manuel Gomez Costilla, á D. Dionisio Silva Villaronte, juez de primera instancia de Talavera de la Reina; nombrando para este juzgado, de ascenso, en la provincia de Toledo, á D. Luis de Angulo, cesante del de Alcalá de Henares.

Declarar cesante, con el haber que por clasificación le corresponda, á D. Manuel Fernandez del Castillo, juez de primera instancia de Vera, en atención al resultado del expediente instruido al efecto.

Trasladar al juzgado de Vera, de entrada, en la provincia de Almería, á D. José María Navarro, que sirve el de Valencia de Alcántara, accediendo á sus deseos.

Conceder á D. Martín Maroto Calderon, juez de primera instancia de Mérida, su jubilación con el haber que por clasificación le corresponda y los honores de juez de primera instancia de término, accediendo á su solicitud y en atención á hallarse en la edad de mas de 60 años.

Trasladar al juzgado de primera instancia de Mérida, de ascenso, en la provincia de Badajoz, á don Joaquín Gonzalez de la Huebra, que sirve el de San Clemente; y á este juzgado, de igual clase, en la de Cuenca, á D. Manuel Baquero y Merino, que desempeña el de Chinchón, por convenir al mejor servicio; nombrar para este juzgado, de igual clase, en la de Madrid, á D. Francisco Ramon del Pozo, juez electo de Mula, accediendo á sus deseos; trasladar al juzgado de Mula, tambien de ascenso, en la de Murcia, á D. José Maldonado, que sirve el de Almansa; nombrar para el de Almansa, de igual clase, en la de Albacete, á D. José Hernandez Padilla, electo para el de Villanueva de los Infantes; promoviendo á este juzgado, tambien de ascenso, en la de Ciudad-Real, á D. Esteban Sandoval, juez de primera instancia de Villajoyosa.

Nombrar para el juzgado de Villajoyosa, de entrada, en la provincia de Alicante, á D. Juan Manuel Dominguez, electo para el de Solana, accediendo á sus deseos; y para el de Solana, tambien de entrada, en la de Lérida, á D. Félix de Antón, juez cesante de Hija.

Trasladar al juzgado de la Cañiza, de entrada, en la provincia de Pontevedra, á D. José Formoso Diaz, que sirve el de Calanova; y á este juzgado, de igual clase, en la de Orense, á D. Gregorio María Conceiro, que desempeña el de la Cañiza, accediendo á sus deseos.

Trasladar á D. José María Barban, que sirve el juzgado de Valencia de Don Juan, en la provincia de Leon, al de Villalpando, creado en la de Zamora con la categoría de entrada para que habia sido electo D. Nemesio Rodriguez Guerrero, y nombrar á este último para el de Valencia de Don Juan, accediendo á los deseos de ambos.

En 23 de mayo. Conceder la jubilación con sus honores y el haber que por clasificación les corresponden á D. Domingo Santo Domingo y D. Angel Arián, jueces de primera instancia cesantes, accediendo á su solicitud y en atención á haber hecho constar la imposibilidad física en que se hallan para el ejercicio de dicho cargo.

Promover al juzgado de Valencia de Alcántara, de ascenso, en la provincia de Cáceres, vacante por traslación de D. José María Navarro á otro partido, á D. Innocencio Ruiz Capillas, juez de Belorado.

Nombrar para el juzgado de Belorado, de entrada, en la provincia de Burgos, á D. Rafael Alcaraz, juez cesante.

Nombrar asimismo para el juzgado de Puente del Arzobispo, de entrada, en la provincia de Toledo, vacante por no haberse presentado á servicio D. José Calonge, á D. Julian Hurtado, promotor fiscal de Ocaña.

Tenientes fiscales.

En 9 de mayo. En virtud de la nueva organización dada al ministerio fiscal por real decreto de 9 de abril próximo pasado, nombrar para las plazas de tenientes fiscales de la audiencia de Barcelona á D. Vicente Gomez Enterría, y para la de Zaragoza á D. Pascual Saball, ambos comprendidos en las ternas remitidas por los fiscales de las espresadas audiencias.

Abogado fiscal.

En 20 de mayo. Nombrar para la plaza de abogado fiscal, mandada crear en la audiencia de Albacete por real orden de 12 del actual, á D. Francisco Soler y Perez, promotor fiscal de Villajoyosa.

Promotores fiscales.

En 2 de mayo. Trasladar, accediendo á su solicitud, á D. Miguel Ragidor, promotor fiscal de la Coruña, á la promotoría del distrito de Santa Cruz de Cádiz, de término, que sirve D. Facundo María de Soto; y á este, por convenir al mejor servicio, á la de la Coruña, tambien de término, que en su consecuencia queda vacante.

Nombrar para la promotoría fiscal de Puebla de Sanabria, de entrada, en la provincia de Zamora, á D. Estanislao Sech, cesante de igual cargo en Granadilla.

Y nombrar igualmente para la de Villalpando, de entrada, en la de Zamora, mandada crear por real orden de 20 de febrero último, á D. Felipe Padilla.

En 9 de mayo. Trasladar á la promotoría fiscal de Arenys de Mar, de ascenso, en la provincia de Barcelona, vacante por haber dejado trascurrir el término de la licencia, á D. Manuel Amban y Perez sin presentarse, á D. Manuel Soto Arias, que sirve la de Benavente, accediendo á sus deseos; promover á esta, tambien de ascenso, en la provincia de Huesca, á D. Domingo Salazar, que sirve la de Moncada; trasladar á esta, de entrada, en la de Valencia, á D. Joaquín Lopez y Chicoy, que sirve la de Villar del Arzobispo accediendo á sus deseos; trasladar igualmente á esta, tambien de entrada, en la misma provincia á D. Estanislao Sech, electo para igual cargo en la Puebla de Sanabria, accediendo á su solicitud, y nombrar para esta, de igual clase, en la de Zamora, á D. Antonio Cañon y Alvarez, promotor fiscal sustituto de D. Benito.

Trasladar á la promotoría fiscal de Villamartin de Valdeorras, de entrada, en la provincia de Oren-

se, vacante por haber dejado trascurrir el término de la licencia sin presentarse D. Eusebio Vazquez Miranda, á D. Fortunato Caña y Gamero, electo para igual cargo en Castropol, accediendo á sus deseos; y nombrar para esta promotoría, de entrada, en la provincia de Oviedo, á D. Antonio Maria Yarriza y Echevarria, cesante de igual cargo en Hoyos.

Nombrar para la promotoría fiscal de Almadén, de entrada, en la provincia de Ciudad-Real, vacante por salida á otro destino de D. Cándido Fernandez de Guevara, á D. Bartolomé Ayllon.

En 20 de mayo. Nombrar para la promotoría fiscal de Villajosa, de entrada, en la provincia de Alicante, vacante por salida á otro destino de D. Francisco Soler y Perez, á D. Jaime Mayor y Morales.

En 23 de mayo. Promover á la promotoría fiscal de Ocaña, de ascenso, en la provincia de Toledo, vacante por salida á otro destino de D. Julian Hurtado, á D. José Miguel y Lloret, que sirve igual cargo en Chiva.

CORREO ESTRANJERO.

Los periódicos alemanes se han ocupado mucho últimamente del proyecto sometido por el gran duque de Baden á la Dieta germánica para la construcción de un puente fijo en el Rhin entre Estrasburgo y Kehl. Algunos gobiernos confederados habian suscitado cuestiones contra este proyecto, pero habian desaparecido los obstáculos. El *Monitor* francés anuncia, segun su correspondencia particular, que la Dieta germánica, en su sesión del 5 de junio, sancionó la proposición del gran duque de Baden.

Si se ha de dar crédito á un periódico de Viena, el *Ost-Deutsche-Post*, los últimos sucesos de que el Montenegro ha sido teatro, habian tenido eco en las provincias limítrofes. Este periódico habla de una colisión sangrienta que habia tenido lugar el 21 de mayo en el territorio de Bosnia, entre los turcos y los cristianos de esta provincia. El combate habia durado muchas horas y sido muy encarnizado. Las tropas austriacas establecidas en la frontera se habian visto obligadas á tomar las armas para proteger el territorio austriaco, y no las habian dejado hasta estar restablecido el orden. El periódico austriaco no da mas pormenores.

Dicen Berlin á la *Correspondencia Havas*, que será la última vez que se proroguen los poderes al príncipe de Prusia por tres meses en julio próximo. La necesidad de tomar entonces una decisión definitiva está tan generalmente reconocida, que hasta las personas que rodean inmediatamente al rey desean esta solución. La cuestión será entonces saber á quien se conferirá entonces el ejercicio de la soberanía.

Se asegura, segun la misma correspondencia, que se ha firmado en Coburgo el documento oficial en que el príncipe Alberto ha transmitido sus derechos hereditarios al duque de Coburgo á su segunda hija. El duque reinante de Sajonia Coburgo, no tiene hijos, y el príncipe Alberto, que es su mas próximo pariente, está en Inglaterra.

Como habia muchos inconvenientes para que su hijo mayor que está llamado al trono de Inglaterra fuese al mismo tiempo duque reinante de Coburgo y de Gotha, ha parecido conveniente elegir al hijo segundo de este príncipe para gobernar este pequeño estado. El joven príncipe debe llegar dentro de poco á Berlin y permanecer algun tiempo en Alemania para prepararse á la posición de príncipe alemán.

El *Monitor* publica el texto de la nueva ley que modifica el artículo 259 del Código penal sobre la usurpación de títulos honoríficos. Publica tambien un senado-consulta, segun el cual, ha de pasar un camino publico por el bosque de Vincennes. Sabido es que este bosque forma parte de las propiedades de la corona. En virtud de este senado-consulta, el administrador de la lista civil queda autorizado para enagenar ciertas porciones del bosque de Vincennes, con la obligación de emplear su precio, sea en inmuebles que se reúnan al bosque, sea en trabajos para mejorarlo.

La prensa afecta al Austria continúa dando las versiones mas contradictorias acerca de las conferencias destinadas á arreglar la cuestión entre Montenegro y la Puerta. La *Boersenhalle* por una parte asegura que los comisarios especiales que se encarguen de esta misión se reunirán en Constantinopla luego que vuelva M. Prokesch, embajador de Austria cerca de la Puerta, que acaba de abandonar su puesto para ir á Viena. Este periódico anuncia ademas categóricamente, que la Cerdeña debe ser escudada de esta conferencia, á pesar de los esfuerzos que, segun el mismo periódico, se han hecho para que sea admitida. Por otra parte, el *Diario alemán de Francfort* dice que las grandes potencias están negociando en la actualidad para saber si las conferencias relativas á Montenegro se abrirán en Constantinopla ó en Viena, como lo ha pedido el Austria. El telegrafo ha dicho que el punto designado es el primero.

La *Tribuna* de Washington, combatiendo enérgicamente el absurdo propósito del gobierno de la Union de hacer responsable á la España de los perjuicios que hayan sufrido los buques norteamericanos por la visita de los cruceros ingleses en uno de los puertos de Cuba, dice lo siguiente:

«No podemos, dice, reconocer ninguna justicia en la intimidación formulada por el general Cass, cuando en su carta á M. Dallas dice que, si es cierto que nuestros navíos han sido maltratados en la bahía de Sagua la Grande por un buque de guerra inglés, la España reparará el daño causado ó lo hará reparar por la Gran-Bretaña.»

No hace mucho tiempo que sometimos esta cuestión al arbitrio de la Francia en el caso del corsario el *General Armstrong*, capturado durante la guerra de 1812 en un puerto portugués, por un crucero inglés. La decisión fue contra nosotros; es decir, que una nación amiga nuestra no es responsable del mal que se nos hace en uno de sus puertos por otra nación. ¿Dónde y cuándo se ha visto una decisión contraria dada por un tribunal imparcial?

En la explosión del primer momento contra lo que muchos llaman los últimos ultrajes británicos, hay una gran infusión de gas de la latitud de 51° 40'. Sembrante fanfarronada no es la más a propósito para dar al mundo una favorable idea de nuestro valor nacional. Los chillones y los fanfarrones están más dispuestos a entablar una querrela de este modo, que los hombres verdaderamente valientes. Tengamos cuidado de no hacer reír a todo el mundo a costa nuestra, poniendo los puños en las narices a la Gran-Bretaña, para volver en seguida toda nuestra cólera contra la España y emplear todo lo supérfluo de nuestra bravura en alguna nueva agresión contra Méjico o Nicaragua.

El *Express*, periódico de Londres, afirma que el canciller del Echiquier tiene ya preparadas catorce resoluciones acerca del gobierno de la India.

Por su parte, han anunciado diez y seis miembros del parlamento que presentarán enmiendas cuando vuelva la discusión del bill. Son estos los señores Ayrton, Gladstone, Rich, Cumming Bruce, mayor Stuart Wortley, lord John Russell, Lindsay, Dunlop, Gregson, vizconde Palmerston, Baxter, Bowyer, sir E. Colebrooke, coronel Sykes, White y Campbell.

Las últimas noticias de la India, cuyo lado malo, la derrota del general Walpole, había sido omitido en los despachos telegráficos, inspiran serios temores a los diarios ingleses.

«Es preciso, dice el *Morning-Post*, prepararnos a nuevos sacrificios de hombres y dinero. Por mas que destruyamos al enemigo en una ciudadela, vuelve a aparecer como el insecto en otra, y nos deja muy atrás en la carrera, porque los indígenas son mas ligeros y ágiles que los ingleses, y están acostumbrados: hé aquí la dificultad, que no deja de ser grande; pero tarde o temprano, a pesar de los errores del ministerio Derby, será nuestra la victoria. Nana si-gue en libertad, sembrando las sediciones con sus consejos perniciosos, pero cuidando mucho de su preciosa persona, que ese traidor jamás ha espuesto».

La guerra de la China comienza también a ocupar vivamente la atención pública en Inglaterra.

Segun el *Enghimman* de Calcuta, el proceso del ex-rey de Deli, ha sido enviado al tribunal de los directores de la Compañía de las Indias, para recibir una decisión definitiva.

En el consejo privado celebrado el 5, por el gabinete inglés, en el palacio de Buckingham, sir Edward Bulwer Lytton, prestó juramento como individuo del consejo, y tanto el como lord Stanley han sido respectivamente confirmados en las funciones que les han sido encomendadas recientemente, como secretario principal de Estado de S. M. y como presidente del *Board of Control*.

Se cree generalmente que lord Stanley dará muy pronto un resumen general de las intenciones del gobierno en lo que concierne a la legislación sobre las Indias. El *Sun* recuerda con este motivo, que el noble personaje, cuyo apoyo ha sido solicitado por todos los gobiernos de estos últimos años, aunque joven de edad, se ha presentado hace mucho tiempo como reformador en la cuestión de las Indias. En 1853 propuso la abolición de la carta de la Compañía, en los mismos momentos en que sir Carlos Wood lograba su renovación.

La telegrafía privada transmite los despachos siguientes:

(De la Gaceta.)

«Berna 8.—Mr. Goulou, ministro inglés en esta, ha anunciado oficialmente al gobierno federal que el suyo le ha relevado».

«Londres 8.—Inglaterra y Cerdeña obrarán de comun acuerdo en el asunto del *Cagliari*. Parece que estas dos potencias y Nápoles se someterán al arbitraje del gobierno ruso».

«Se dispone un envío de 10,000 hombres a la India».

«Pauis.—Los vastos almacenes del Gran Condé no son mas que un monton de ruinas. Ninguno de los heridos está de peligro».

(Del Correo autógrafa.)

«Panis 10.—Ha habido grandes tempestades en las costas del Norte».

«Londres 9.—Los principales diarios anglo-americanos, que acaban de llegar, esperan una solución pacífica a las diferencias de aquel país con Inglaterra».

Un senador, Mr. Douglas, hizo una proposición para conferir al presidente en ciertas cuestiones un poder absoluto, poniendo todas las fuerzas de la Unión a disposición del poder ejecutivo».

(De la Correspondencia autógrafa.)

«Londres 9.—Continúa en Méjico la anarquía con vario suceso. Despues de la derrota del general Miramon, que iba en auxilio de Tampico, se esperaba de un momento a otro que esta plaza y puerto cayeran en poder de los rojos, pero el general Mejía ha batido a Garza, que le sitiaba, y por ahora Tampico continúa en poder de los partidarios de Zuloaga».

«Londres 10.—Se ha señalado el 18 de junio para la vista en el tribunal del Banco de la Reina del proceso formado a los señores Tuerwe y Tehor Semski, editor y autor del folleto que hacia la apología del regicidio».

Una parte de la India, firmado por el general Rose, anuncia que este ha batido a los cipayos, matando 400 hombres».

«Manisla 10.—Las noticias de Constantinopla, llegadas anoche, dicen que habiéndose hundido la iglesia provisional que tenían los griegos en aquella capital, han perecido bajo las ruinas 30 personas».

J. Salgado y Rey.

CRÓNICA DE PROVINCIAS.

—Nuestro corresponsal de Cáceres nos escribe una extensa carta dándonos curiosas noticias y pormenores de la célebre feria de Trujillo.

La concurrencia ha sido tan numerosa que no se ha conocido otra igual en muchos años. Las diversiones han menudeado de lo lindo, y la animación en los frasteros que han bajado con el solo objeto de divertirse ha sido tan grande, como la tristeza de los vendedores de ganados.

Ha habido dos corridas de toros lidiadas por *Cúchares* y su cuadrilla, y una compañía de zarzuela que ha servido para aumentar la animación de la antigua ciudad estremena.

Respecto a la venta de ganados, pocos años se ha presentado tan desgraciada como en el actual.

Sin tener de pesar en exageración, se puede asegurar que escasamente se habrá vendido una cuarta parte de los ganados presentados, y están a precios tan bajos, que mas que ventas han sido regalos.

Muchas causas se suponen como origen de esta falta de precio; pero lo que mas se acerca a la verdad es la del temor que una nueva carestía de subsistencias, venga a producir la mortandad de hace dos años, por falta de alimentos.

Nuestro corresponsal termina su carta diciéndonos que los habitantes de aquella provincia se cuidan muy poco de la elección para diputados provinciales por la escasa afición que profesan a la política.

—Entre las gracias solicitadas de la Reina durante su estancia en Valencia, figura la de los alumnos de aquella universidad literaria. Desearán que previo el abono de derechos y un examen en el próximo setiembre, se conceda valor académico a los estudios que privadamente puedan hacer de las materias designadas para el curso universitario de 1858 a 1859. Creemos que el gobierno solo podría autorizar a la trascendente pretensión haciéndola general para todas las universidades.

—Parece que los labradores se encuentran en un grande apuro para las operaciones agrícolas de recolección, por la falta de brazos para ellas, a pesar de pagarse los jornales hasta a 15 y 16 rs. La falta de estos trabajadores se atribuye a la ocupación que encuentran en los trabajos de minas y ferro-carriles, donde si bien los jornales no son tan crecidos, el trabajo es mucho menor.

—El robo hecho en la tesorería de Soria asciende a 29,000 duros, 16,000 pertenecientes al erario público, y otros 13,000 próximamente correspondientes a varios particulares que tenían fondos en dicha tesorería.

—Las correspondencias y periódicos que acabamos de recibir de la Habana, alcanzan hasta el 14 de mayo último.

La situación comercial de Cuba era bastante satisfactoria. La cosecha de azúcar, aunque inferior a la de otros años, era buena. Mucho han contribuido a disminuir los productos, los incendios ocurridos en algunos ingenios.

Causaba en aquella isla desagradable sensación el ver la manera con que los cruceros ingleses registran sin el menor miramiento, no solo los buques que entran y salen en los puertos, si que tambien los fondeados, con objeto de ver si contienen géneros de contrabando para el tráfico de negros.

Llamaban la atención de los habaneros, los frecuentes robos que a mano armada se cometían en distintos puntos de la isla. Entre otros se cuenta uno de consideración hecho por una partida de doce hombres montados y armados perfectamente.

El comandante de ingenieros señor Magallon ha muerto envenenado por ignorancia de uno de sus asistentes. Hé aquí como da parte de este lamentable suceso un periódico de la Habana:

«El comandante don Miguel Magallon, quejándose de un fuerte dolor de cabeza, llamó al médico del cuerpo para que le recitase un calmante. Lo hizo, en efecto, el facultativo, y tuvo buen cuidado de explicar en la receta que el líquido era para uso externo. El farmacéutico escribió la misma observación en el letrero de la botella; hay mas: el médico del cuerpo de Ingenieros repitió varias veces a los asistentes y otras personas que se mirasen paños en dicho líquido para ponerlos en la frente del paciente. A una hora algo avanzada ya de la noche, el señor Magallon pidió a un asistente, que desgraciadamente no parecía enterado de la prescripción, la botella y un vaso, y tomó interiormente como cinco o seis cucharadas del calmante. Pocas horas despues, el señor Magallon era ya cadáver, a pesar de cuanto se hizo para extraerle el veneno del cuerpo. Había tomado el veneno de potasio».

El señor Magallon era muy estimado de sus compañeros, de sus jefes, y sobre todo del general Concha, de quien parece que era pariente».

El vómito hizo algunos estragos y han muerto ya víctimas del terrible azote varios individuos del ejército y de la marina. El 21 de abril se verificó el entierro de don Emilio San Román, médico de la urea de S. M. General Laborde.

El 26 tributaron tambien los últimos honores a don Francisco Bori, médico de la armada destinado al vapor de guerra *Bazan*. Había cumplido apenas los 25 años.

Han fallecido tambien de resultados de otros males: el capitán de milicias don Francisco Ignacio de Ayala, hijo del antiguo y entendido jurista don Pedro Antonio de Ayala. Don Ventura de Mira, antiguo empleado de rentas en Matanzas, don Santiago Valdés, intendente honorario de provincia, y secretario que fué de la intendencia de ejército de Cuba, don Tomas segura, asesor del real cuerpo de ingenieros, y don Rafael García Copley, poeta joven y de todos apreciado».

La Gaceta de la Habana publica una disposición que manda salir de la isla de Cuba a los trabajadores procedentes de Asia, así que terminen sus contratos. Esta precedente disposición se dirige a impedir que los asiáticos que han llegado a tener gran influencia entre los esclavos del país, quienes los consideran como una raza superior, no se valgan de esta influencia para escitarlos a la insurrección.

El vapor correo *Cadix* en su último viaje a aquella isla sufrió contratiempos y averías de consideración.

Navegó con buen tiempo y sin novedad hasta el 23 de abril último. En la noche de ese día, se sintió un ruido extraño y fué menester parar la máquina para poner, segun dijo el capitán, alguna estopa en el tornillo o hélice. Eran las doce de la noche. A los pocos momentos siguió el vapor navegando, pero a las cuatro de la mañana se oyó otro ruido o fuerte bamboleo de pocos minutos, al que siguió un fuerte

estallido. Resultó que el hélice se había roto, así como el macho del timon, quedando el vapor sin gobierno.

Los pasajeros hubieron naturalmente de alarmarse, pero el capitán no tardó en tranquilizarlos. Despues de este incidente, el mismo oficial pidió a los pasajeros de popa y proa que nombrasen tres representantes en cada una de las dos secciones, que con los oficiales del buque celebraran una junta para resolver lo que había de hacerse en semejante situación.

La elección de los pasajeros de popa recayó en tres oficiales de alta graduación de nuestra armada, que por fortuna se hallaban a bordo.

Se dudaba en arribar a Santónas o seguir a Puerto-Rico; pero todosse decidieron por este último puerto, con la esperanza de hallar en él algun buque de nuestra armada. Así sucedió en efecto: el vapor llegó a la vela a Puerto-Rico, con bandera de auxilio, el 2 de mayo, y el 3 salió el *Hernán Cortés* para la Habana conduciendo la correspondencia y algunos pasajeros, siendo conducido el resto hasta 106 por otro vapor.

E. de Soto.

CRÓNICA GENERAL.

—Lotería.—Noticia de los pueblos y administraciones donde han caído los 39 premios mayores de los 1,000 que comprende el sorteo celebrado ayer 10 de junio de 1858.

Número 15294 premiado con 60,000 pesos fuertes, en Barcelona; 14,256, 25,000, idem; 14,841, 15,000, Badajoz; 4,309, 8,000, Valencia; 16,111, 4,000, id.; 13,969, 4,000, Puente-Areas; 15,003, 1,000, Manresa; 776, 1,000, Alicante; 9,829, 1,000, Valencia; 973, 1,000, Sevilla; 12,566, 500, Granada; 10,506, 500, Madrid; 633, 500, idem; 12,035, 500, Málaga; 15,325, 500, Madrid; 15,390, 500, idem; 12,509, 500, Zamora; 18,881, 500, Madrid; 1,974, 500, Palma de Mallorca; 4,961, 500, Málaga; 5,678, 500, Coruña; 9,133, 500, Barcelona; 10,622, 500, Santander; 9,509, 500, Sevilla; 9,223, 500, Pamplona; 1,473, 500, Santander; 10,269, 500, Granada; 2,165, 500, Cádiz; 1,117, 500, Madrid; 8,120, 500, Málaga.

El sorteo inmediato se verificará el día 26 del actual. Corresponden a dicho sorteo 30,000 billetes a 120 rs., divididos en décimos a 12 rs. cada uno. Consta de 1,000 premios, distribuyéndose en estos 135,000 pes. fuertes. Los premios mayores ascienden a 40.

—A la agricultura.—En Francia se ha hecho el ensayo de una nueva máquina de gran interés para la agricultura. Trátase de aplicar el vapor a los trabajos de esta. Al efecto se ha construido ya una máquina de peso de seis mil kilogramos y de fuerza de ocho caballos de vapor. Esta máquina pone en movimiento un eje en el cual se hallan fijados diez rejas o puntigueros aradores. Consume tres kilogramos de carbon por caballo y trescientos litros de agua por hora. Su fuerza es tal, que adelanta por término medio siete metros por minuto en una longitud de 1,050. El ensayo de esta máquina ha sido hecho con el mas satisfactorio éxito, a presencia del emperador, del ministro de obras públicas, de muchos individuos de la academia y de otras personas notables.

—Nueva calle.—Se va a proceder muy pronto, segun nuestras noticias, el derribo de la casa contigua al edificio que ocupa el Banco de España, dejando una travesía desde la calle de Atocha a la plazuela de la Leña.

—Nuevas producciones.—Se ha presentado a la empresa del teatro de Novedades un drama de costumbres titulado *La amistad*.

La compañía de zarzuela que actúa en el teatro del Circo, a cargo de Mariano Fernandez, pondrá, segun nuestras noticias, en la presente temporada, una zarzuela nueva, de grande aparato escénico, que lleva por título *La capa de mi tío*.

—Suma y sigue.—El que quiera refrescarse—desde el cráneo a los talones,—con el agua embalsamada—que vivifica las flores,—no tiene mas que ponerse—debajo de los balcones—de esta coronada villa—a la una de la noche.

—Distinción.—Segun dice un periódico, parece que el Sr. Valera, administrador del real patrimonio de Aranjuez, ha sido agraciado con los honores de caballero de campo.

—A los aficionados.—Las hermanas Villó, que acaban de llegar de Sevilla, se presentarán el lunes próximo en el teatro de la Zarzuela a cantar *El Relámpago*.

—Detalles.—Dicen las Hojas:

«Algunos periódicos han publicado en términos que favorecen muy poco a la guardia urbana, un hecho que tuvo lugar anteayer en la calle de Carlos III. Lo sucedido fué lo siguiente:

Don Miguel Avellana, maestro de instruccion primaria, y persona muy conocida en dicha calle, llamó a la pareja de guardias de la misma, y les suplicó pasaran a su casa, pues iban a presentarse dos ladrones que, fingiéndose escribanos el uno y el otro alguacil, trataban de robarle. Los guardias lo creyeron de buena fe; y habiéndose presentado a poco rato los supuestos ladrones, los prendieron, sin hacer caso de sus protestas; que ellos consideraron como un amago, y los llevaron a presencia del inspector de vigilancia del distrito, que cerciorado de todo, los dejó en libertad».

Lo único, pues, que aquí ha habido es un engaño infame por parte del que reclamó el auxilio de los dependientes de la autoridad, pero nada censurable en los que acudieron a prestárselo, fiados en la clase de persona que lo demandaba. De todos modos, los tribunales están entendiendo en el negocio, y bueno será que entretanto se suspenda todo juicio que pueda perjudicar a los que de buena fe creyeron cumplir con su deber. Los mismos guardias urbanos que habían sido cómplices inocentes del atropello, volvieron a prender inmediatamente al Avellana y le condujeron al Saladero, donde en la actualidad se encuentra.

—Bien pensado.—La Reina, conforme con el parecer de su gobierno, y no perdian medio que conduza a conservar dignamente las glorias de España, va a conceder se abra una suscripción nacional para construir un monumento céntrico que encierre los restos de Fr. Luis de Leon, que hoy se hallan depositados en la capilla de la Universidad de Salamanca.

—A los pelados.—Se ha descubierto que ciertos jabones vuelven la barba blanca, lo cual no deja de ser interesante para los que creen tener la belleza en los pelos de la cara.

—Obras interesantes.—Los planos para las obras del Guadalquivir, que hacia años permanecían olvidados en las oficinas de Madrid, han sido al fin examinados por la direccion general de obras públicas, la que ha dispuesto que un profesor de la escuela de ingenieros de caminos, acompañada de una brigada de alumnos adelantados, vayan a Sevilla, y estudien y completen sobre el terreno el plano, aprovechando para ello las vacaciones de los próximos meses de julio, agosto y setiembre.

—Disposicion oficial.—La direccion general de instruccion publica ha acordado que los exámenes que han de sufrir los alumnos de los dos años, que comprende el primer periodo de la segunda enseñanza, se verifiquen desde el día 1.º al 15 de agosto, quedando abierta en lo restante del mismo mes la matrícula al nuevo curso, que ha de empezar en 1.º de setiembre inmediato.

E. de Soto.

CRÓNICA RELIGIOSA.

SANTO DE ROY.

Santísimo Corazon de Jesus, y San Bernabé, apóstol.

CULTOS.

Cuarenta Horas en el primer monasterio de Salas, donde se celebra solemne funcion y concluye la novena del Sagrado Corazon de Jesus, predicando por la mañana D. Fernando de Castro, y por la tarde D. Francisco Maruri.—Da principio la novena de los Sagrados Corazones de Jesus y de Maria, en la iglesia de religiosas Trinitarias, y en la de Nuestra Señora de la Buena Dicha.—Concluye la novena de tan Santísimos Corazones en San Luis y en los Italianos.—Igualmente finaliza la novena de Jesus Sacramentado en la parroquia de San Ginés y en el colegio de Niñas de Loreto.—Sigue la novena de San Antonio de Padua en Santa Maria, Santa Cruz, Monserrat, San Justo, Regocias, Nuestra Señora de Gracia y San Antonio del Prado.—Y en el oratorio de Cañizares y bóveda de San Ginés habrá por la noche ejercicios.

Se reza del Santísimo Corazon de Jesus, con rito doble de segunda clase y color blanco.

CRÓNICA MERCANTIL.

BOLSA DE MADRID DEL DIA 10 DE JUNIO DE 1858.

VALORES COTIZADOS ATEN.

Titulos del 3 por 100 consolidados.	40,45 c.
Titulos del 3 por 100 diferido.	28,25 y 30.
Amortizable de primera.	16,80.
Id. de segunda.	10,80.
Deuda del personal.	9,70.

ACCIONES DE CARRETERAS AL 6 POR 100 ANUAL.

Emision 1 de Abril de 1843, de a 1,000 rs.	57,50 d.
Idem de a 2,000 rs.	91.
Idem 1 de junio de 1851, de a 2,000 reales.	57,50 d.
Idem 31 de agosto de 1852, de a 2,000 rs.	91,50 d.
Idem 1 de julio de 1856, de a 2,000 reales.	
Acciones del canal de Isabel II, de a 1,000 rs., 8 por 100 anual.	108,25 d.
Idem del Banco de España.	159,50 d.

CAMBIOS.

Plazas del reino.

	Día.	Don. d.		D. A.	D. B.
Albacete.....	1/2 p.	*	Lugo.....	1/4	
Alicante.....	1/2 p.	*	Málaga.....	1/8	
Almería.....	1/4	*	Murcia.....	par.	*
Avila.....	*	*	Orense.....	3/4	
Badajoz.....	par.	*	Oviedo.....	*	1/4
Barcelona.....	7/8 p.	*	Palencia.....	par.	*
Bilbao.....	3/4	*	Pamplona..	*	1/2
Burgos.....	1/8	*	Pontevedra	1/2 p.	*
Cáceres.....	1/8	*	Salamanca..	3/4 p.	*
Cádiz.....	1/8	1/8 d.	San Sebas..	*	
Castellón..	*	*	Santander..	*	3/4
Ciudad-Real	*	*	Santiago....	1/2	1/4
Córdoba....	par p.	*	Segovia....	3/8 p.	*
Coruña.....	1/2	*	Sevilla.....	1/8	*
Cuenca.....	*	*	Soria.....	3/8	
Gerona.....	*	*	Tarazona... 1/4 d.		1/4
Granada... 1/2	*	*	Teruel.....	*	
Guadalajara	1/2	*	Toledo.....	3/4	
Huelva.....	par.	*	Valencia....	*	1/4
Huesca.....	*	*	Valladolid..	par.	*
Jaén.....	3/8 p.	*	Vitoria....	*	1/2
León.....	1/4 d.	*	Zamora.....	3/8 p.	*
Lérida.....	*	*	Zaragoza... 1/8 p.		1/4
Logroño....	1/8 p.	*			

Plazas extranjeras.

Londres, a 90 días fecha, 50,20.—París, a 5 días vista, 5,20 d.

Descuento de letras al 5 por 100 anual.

MERCADO DE MADRID.

PRECIOS DE ARTICULOS AL POR MAYOR Y POR MENOR EL DIA 9.

	Rs. vn.	Cuarentos arroba.	Libra.
Carné de vaca.	46 a 54	15 a 20	
Id. de carnero.	a	20 a 22	
Id. de ternera.	66 a 86	31 a 33	
Id. de cordero.		16 a	
Tocino ahijado.	110 a 116	32 a 35	
Id. fresco.			
Id. en canal.			
Lomo.			
Jamon.	115 a 121	42 a 51	
Acete.	58 a 60	15 a 20	
Vino.	31 a 42	10 a 14	
Trigo.	de 63 1/2 a 81	rs. vn.	
Cebada.	de 27 1/2 a 32	rs. vn.	
Algarrobas.	de	rs. vn.	

PRECIO DE LOS GRANOS EN EL MERCADO DEL DIA 9.

Trigo.	de 63 1/2 a 81	rs. vn.
Cebada.	de 27 1/2 a 32	rs. vn.
Algarrobas.	de	rs. vn.

ESPECTÁCULOS.

ZARZUELA.—A las ocho y media de la noche.—Sinfonia.—Acto primero de *Bruschino*.—El visconde.—Casado y soltero.

ANUNCIOS.

HISTORIA POLITICO-ADMINISTRATIVA DE Mendizabal, dedicada al pueblo liberal español, y escrita por D. Alfonso García Tejero. La obra contendrá, entre otros interesantes asuntos, los siguientes:

Prólogo.—Introducción.—Reseña biográfica.—Calumnias acerca de su origen.—Guerra de Portugal.—Ministerio Torneo.—Extincion de las órdenes monacales.—Mendizabal ministro.—Desamortización.—Cortes de 1837.—La guerra civil.—Mendizabal alcalde.—Reformas y embellecimiento de la corte.—Últimos años de Mendizabal.—Su agra popular.—Su desinterés, su pobreza.—Partido progresista: consideraciones acerca de su régimen político.—Entierro de Mendizabal.—Tumbas gloriosas.—Homenaje a los tres ilustres patriotas Argüelles, Mendizabal y Calatrava.

Esta obra constará de 8 a 9 cuadernos de 88 páginas en 4.º, de impresion clara y correcta, y en excelente papel.

Todos los meses se repartirá un cuaderno, que costará CINCO REALES en Madrid al tiempo de recibirlo, y SEIS en provincias adelantados, franco el porte.

El primer cuaderno saldrá el 25 de junio. Los señores suscritores y comisionados de provincias se servirán anticipar el importe de un cuaderno, y recibido este, renovarle, y así sucesivamente hasta la terminación de la obra.

A los que se suscriban antes de publicarse el primer cuaderno regalaremos al final de la obra un magnifico retrato de MENDIZABAL, copiado de la estatua y en tamaño que pueda servir para colocarlo en un cuadro.

Se suscribe en Madrid: Corredora de San Pablo, número 22, cuarto bajo; Paredes, calle de Sevilla, número 1; Publicidad, Passage de Mateu; Pellegrini, Caballero de Gracia, S. L. Lopez, Caimen 26; Cuevas, Carretas, 9; Bailly-Baillière, Principe, 11; Doehlo, Jacometrezo, 63, y Villaverde, Carretas, 4.

En provincias: En casa de los comisionados; pero si se escribe directamente a los editores Ortigosa y Tello, Corredora de San Pablo, núm. 22, remitiendo el importe de las suscripciones en libranzas contra el Tesoro de sellos del franqueo, será a CINCO REALES el cuaderno.

LA VELOZ.—TRASPORTES TERRESTRES Y marítimos entre Madrid y los principales puntos de España, América y el extranjero.

Nadie puede desconocer en el día las ventajas que proporciona a la sociedad el establecimiento de una empresa que por medio de vapores y ferro-carriles se encargue del transporte de mercancías y equipajes. LA VELOZ se ha establecido para llenar esta necesidad y proporcionar al comercio y particularmente a la facilidad en el envío de mercancías y equipajes con una prontitud y economía desconocidas hasta el día y que ninguna otra empresa de la misma clase ha hecho hasta ahora, como podrán enterarse las personas que gusten acercarse a la administración establecida en la calle del Prado esquina a la del Baño, núm. 15, bajo, en donde darán razon de las facturas que tiene la empresa y de los precios a que se hacen los transportes.

BIBLIOTECA LITERARIA.—EDITOR, LUIS García.—Director, Julio Nombela.

La Biblioteca literaria publica dos tomos todos los meses: uno el día 15 y otro el 30. Cada tomo consta de 300 páginas, y se vende al precio de 3 rs. en Madrid, 4 en provincias y 6 en Ultramar, si la obra es traducida, y 4, 5 y 8 respectivamente si fuere original. Las obras sueltas se venderán a 6, 7 y